



"La casa se llenó de la fragancia del perfume."

Mosaico: P. Rypniak, S.J.

Jn 12,3

*** APLICACIÓN DE SENTIDOS ***

- La quinta (contemplación) será traer los cinco sentidos sobre la primera y segunda contemplación.
Después de la oración preparatoria y de los tres preámbulos, aprovecha el pasar los cinco sentidos de la imaginación, por la primera y segunda contemplación, de la forma siguiente:
- El primer punto es **ver** las personas con la vista imaginativa, meditando y contemplando en particular sus circunstancias y sacando algún provecho de la vista.
- El segundo: **oír** con el oído lo que hablan o pueden hablar; y reflexionando en sí mismo, sacar de ello algún provecho.

- 📖 El tercero: **oler y gustar** con el olfato y con el gusto la infinita suavidad y dulzura de la divinidad, del ánimo y de sus virtudes y de todo, según fuere la persona que se contempla, reflejando en sí mismo y sacando provecho de ello.
- 📖 El cuarto: **tocar** con el tacto, así como abrazar y besar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan; siempre procurando de sacar provecho de ello.
- 📖 Acabarse ha con un *coloquio* como en la primera y segunda contemplación (109, 117), y con un **Pater noster**.

✠ Ignacio de Loyola ✠

Ejercicios Espirituales 121-126

EXPLICACIÓN SOBRE LA APLICACIÓN DE LOS CINCO SENTIDOS

SENTIDOS DE LA VISTA Y DEL OÍDO

Como quinto ejercicio de cada día, el libro de los Ejercicios da instrucciones para “traer los cinco sentidos sobre la primera y segunda contemplación” (EE 121). Con referencia al sentido de la vista y del oído la redacción no difiere apenas de la redacción de los mismos para una contemplación. Sin embargo, con referencia al sentido del olfato y del gusto suena esencialmente diferente: “oler y gustar la infinita suavidad y dulzura de la divinidad, del ánimo y de sus virtudes y de todo, según fuere la persona que se contempla.” (EE 124).

Aquí queda completamente claro que la moción orante, que comienza con los datos sensoriales exteriores, avanza en una profundidad, en la que puede ser percibido lo no experimentable sensorialmente.

Este ejercicio va a continuación de los cuatro ejercicios diarios de contemplación, de los cuales dos son repeticiones.

La redacción para la aplicación de sentidos *no* dice: Los cinco sentidos se deben traer sobre el acontecimiento o el pasaje evangélico, sino “sobre la primera y segunda contemplación” (EE 121). Por tanto, contiene una explícita referencia retrospectiva a las contemplaciones precedentes. El fruto de esta contemplación será un conocimiento más íntimo y una mayor familiaridad con Jesús, que, por medio de lo visto, oído y experimentado ha crecido. Seguramente los sentidos no percibirán apenas nada nuevo, sino que *degustarán* lo ya visto y oído.

LOS TRES SENTIDOS DE LA CERCANÍA

Los sentidos del olfato, gusto y tacto no mencionados en la contemplación se añaden ahora; *son los sentidos de la cercanía*. En el encuentro humano están unidos a la intimidad. Así se pueden abrir al misterio del Hijo de Dios Encarnado y admirar *“la infinita suavidad y dulzura de la divinidad, del alma y de sus virtudes”*.

CONOCIMIENTO INTERNO DEL SEÑOR

Cuando durante varios días se ejercitan los sentidos por medio de la contemplación y de sus repeticiones y por la aplicación de sentidos, crece suave y paulatinamente aquel “conocimiento interno del Señor” que el ejercitante ha pedido. “Conocimiento interno” difiere de conocimiento intelectual. Tampoco es el resultado de un análisis activo e investigación, sino el fruto de la escucha paciente y del mirar respetuoso. Despacio va aumentando una familiaridad con la singularidad e inconfundible identidad de Jesús. Es conocimiento por “connaturalidad”, es decir, es el deseo de ser semejante al Ser Conocido. Quien quiera “saber” esto, tiene que esperar que la persona se abra y se comunique por sí misma.

DISCERNIMIENTO

Cuando el ejercitante recibe la intuición de quién y cómo ha sido el Jesús concreto, comienza a desarrollar una intuición de lo que en él mismo, en sus mociones interiores y tendencias corresponde a Jesús o se le opone. Este desarrollo es de importancia decisiva para el discernimiento de espíritus.

Alex Lefrank, S.J.

“Las teselas del fondo generan tres ámbitos diferenciados:

- teselas grandes y regulares para Cristo;
- piezas más irregulares, más pequeñas, para María, cuya actitud de servicio la introduce en el terreno del Mesías;
- y piezas mínimas en la vasija rota, contribuyendo a “extender la fragancia”, segregándolo del resto, colocando un foco sobre un elemento que ofrece las claves de la escena.”

Gerardo Díaz Quirós

"PERFUME DE NARDO PURO"

El nardo es una planta desconocida en Occidente, pero citada frecuentemente por los autores orientales. Del nardo se extraía uno de los más fragantes y caros perfumes, que evocaba cualidades regias:

*Mientras el rey está en su diván,
el nardo exhala su fragancia.*

Cant 1,12

El Esposo, al comparar a la esposa a la fuente de un jardín, hace referencia a los nardos:

*Tus retoños, un vergel de granados
con frutos exquisitos
de alheña y de nardos,
de nardo y de azafrán...*

Cant 4,13

Diccionario de los Símbolos

Chevalier-Gheerbrant

“La observación de que toda la casa se llenó de la fragancia del perfume, refuerza la impresión de un hecho extraordinario. En el midrás judío se compara el buen nombre con el aroma del perfume de *nardo*.

Para Juan todo el cuadro del perfume costoso, de la unción de los pies y del buen olor, debe poner de relieve la soberanía de Jesús que, justamente, recibe ese honor antes de Su muerte.”

Rudolf Schnackenburg

www.vacarparacon-siderar.es